**Escuela Normal de Educación Preescolar**

Licenciatura en Educación Preescolar

Ciclo escolar 2020-2021



**Curso:** Creación literaria

**Maestra:** Silvia Banda Servín

**Alumna:** Aneth Giselle Saavedra Salais

**Número de lista:** 17 **Grupo:** 3°B

**Unidad de aprendizaje III: Procesos de creación literaria**

**Actividad: Formación (Bildung) y creación literaria**

**Competencias profesionales:**

* Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.
* Aplica el plan y programas de estudio para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de sus alumnos.
* Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos para propiciar espacios de aprendizaje incluyentes que respondan a las necesidades de todos los alumnos en el marco del plan y programas de estudios.
* Emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa para mejorar los aprendizajes de sus alumnos.
* Colabora con la comunidad escolar, padres de familia, autoridades y docentes, en la toma de decisiones y en el desarrollo de alternativas de solución a problemáticas socioeducativas.

**Fecha:** 5 de junio del 2020

**Formación (Bildung) y creación literaria “Llegar a ser lo que se es” en diversos mundos posibles**

Este artículo plantea en su introducción, principalmente la idea o significado que tiene la palabra Bildung, esta es desarrollada en la tradición pedagógica alemana y significa formación, esto refiere al cultivo personal para alcanzar la plenitud humana. Esto le permite al ser humano, desbordar lo propuesto, interpretar lo que le es enseñado, dar sentido a la propia existencia, transformarla y encontrar otras maneras de ser y de vivir.

En este sentido, lo relaciona con la creación literaria, una de las practicas marginadas en lo educativo, pues la lengua e invención permiten participar en este proceso formativo, desde la ficción, sus estrategias y elementos discursivos, supone una creación de lo no conocido, una invención, que expresa la necesidad humana «de lo imaginario, además de lo acaecido y real» (Marías, 1995).

A través de ella se pueden crear mundos posibles en tanto nuevas alternativas de existencia; significa experimentar, en el proceso creativo, otras dimensiones de la «realidad real», la cual puede resultar más vivida, enriquecida, una vez es narrada o poetizada.

En el primer título de este artículo, “La formación (Bildung), más acá de la acción educativa, se plantea una importante distinción entre formación (Bildung) y educación (Erziehung). El primer concepto se aborda como rasgo humano de autorrealización del sujeto, para su transformación desde adentro, debido a que forja la libertad desde la razón, la sensibilidad y la voluntad, en la interrelación con otros y sus contextos socioculturales específicos. Así como la educación atañe a un medio de instrucción o adiestramiento en ciertos conocimientos y habilidades –una acción externa, pedagógicamente intencionada–, la formación permite «alcanzar la plenitud humana» (Kant, 2008).

Esta idea inicial me parece muy importante, pues como futura docente me compete tener clara esta distinción en la labor que voy a ejercer día a día. No solo es una reproducción de patrones que hemos venido aprendiendo desde que somos alumnos, hasta ahora, casi profesionistas, es buscar la transformación del alumno a partir de lo enseñado, que estos conocimientos resuenen en su persona y pueda hacer con ellos un bien a sí mismo.

Otra idea muy importante que nos menciona es que la educación no puede quedarse en el «amaestramiento» para hacer del hombre lo que la sociedad previamente ha definido como su propósito de realización, pues él construye el sentido de su existencia, siempre imprevisible. Y estoy totalmente de acuerdo con ello.

En el siguiente título, “Formación como desbordamiento de sentidos: implicaciones pedagógicas”. Nos habla acerca de la formación desde la fenomenología y la antropología pedagógica. Se retoma y es ampliada la definición estableciendo que: Se trata de que el ser alcance la plenitud de su despliegue mediante su propia exposición por vía de, a través de y en el lenguaje. En esta perspectiva la formación no puede ser una estrategia de imposición, de instrucción, de modelamiento, sino en la medida que el ser se expone propicia un salto, un paso fuera de sí. (Vargas Guillén, 2010, p. 9).

Aquí comienza este vinculo con el lenguaje, pues varios autores consideran el lenguaje como condición de la existencia del hombre, solo mediante este medio puede configurar su ser, sus proyecciones como sujeto en comunidad y cultura.

Para la pedagogía de la literatura en particular, esto implica enfatizar en la significación (construcción de sentido) Sin embargo, el tratamiento extraliterario que el sistema educativo impone a la literatura ha obnubilado sus intencionalidades estéticas entre un cúmulo de datos historiográficos, culturales, ideológicos o teóricos, los cuales han extraviado las relaciones texto-lector y autor-texto hacia “discursos para literarios” (Bombini, 1996).

Menciona que, difícilmente estas obras se van a implicar en la vida personal de sus participantes, es decir, los alumnos. Esto dificulta la proyección formativa de lectores cautivos en objetivos informativos, y de escritores potenciales que no encuentran su lugar en las prioridades curriculares para el despliegue personal de sentidos desde la pagina en blanco; desde la creación

En el siguiente titulo “La creación literaria, en los márgenes del sistema educativo” se va adentrando al tema de la formación literaria, ya teniendo clara la definición de lo que es formar.

En primera instancia nos dice que la lectura literaria ha ganado un lugar en la escuela como experiencia formativa. Leer literatura para obtener fines de formación moral y de valores, transmitir conocimientos o conductas es una consigna que se ha repetido en maestros progresistas y en políticas educativas recientes.

Si se parte desde la lectura, se concibe que el texto solo puede actualizarse mediante el acto de leer, en el sentido de que podemos asumir la lectura, interpretarla, criticarla, reflexionarla, etc.

Por otro lado, estoy de acuerdo con la lectura en caso contrario a las experiencias de escritura, generalmente y a lo largo de mi formación académica, he utilizado obras y textos ya existentes para partir de esa información y generar su transformación, tomando siempre un patrón o algo ya establecido, nunca desde cero.

Nos menciona que, Eco (1994) advertía la perplejidad que generaban las propuestas estructuradas de enseñanza de la escritura, porque su abordaje en la academia carecía de tiempo y escasamente se estimulaban ejercicios tema-ensayo en los que se motivaba a los jóvenes a «ejercer de críticos literarios pero muy raramente a redactar escritos creativos propios».

Sin duda, esta es una problemática que atañe a la formación literaria, pues, aunque la lectura significativa posibilita construcciones de sentido cuestionando lo que cada lector es, se limita a las coordenadas de un texto forjado por otro, cuyos intertextos y contextos proveídos por el profesor u otras fuentes, aunque enriquecedores, pueden objetivar lo que debería ser experiencia subjetiva, tal y como se ha evidenciado en la realidad escolar; mientras que la escritura auténtica ofrece posibilidades ilimitadas para presentar otro mundo posible, en cuyo desarrollo hay mayores opciones de desbordar los sentidos desde el despliegue personal y de conocer desde adentro, en su uso, gramáticas y estrategias de creación.

El siguiente y último título “Hacia una formación literaria basada en la escritura de ficción”

En primer lugar, estas creaciones, al igual que la Bildung, problematizan la predictibilidad educativa en busca de un uso no convencional de la lengua y de innovaciones formales, textuales y estilísticas, que configuran un mundo posible divergente, explorando la existencia de los seres humanos.

En segundo lugar, la lectura que Larrosa (2013) hace del concepto de Bildung (formación) en cuanto invención a partir del pensamiento de Nietzsche. La idea de formación que desarrolla Nietzsche se resume en la sentencia de Píndaro, «llegar a ser lo que se es», es decir, asumir la propia existencia como una obra en construcción que trasciende la realidad presente de la persona, lo cual, sin duda, se relaciona con ese desarrollo de la «ficción», pues supone una creación de lo no conocido, una invención desde mundos posibles.

Esto se articula al tercer aspecto, relacionado con el sentido formativo de la ficción. Bien por rebeldía o simplemente por el cultivo de su arte, el hacedor de ficciones cuestiona el mundo establecido, lo que todos aceptan como realidad, proporcionando un mundo creado, nuevo, posible, pero cuyo pro- ducto es ficcional, no la «realidad real», objetiva. Esto no quiere decir que la literatura resulte un juego inocuo que no habla de la vida o de la realidad.

Vargas Llosa considera que el hombre no es solo producto de lo que le ha acontecido fácticamente, sino también de aquello que no sucedió, pero pudo haber sucedido o quiso que sucediese.

En cuarto lugar, se insiste en que el lenguaje constituye la realidad humana. La reconstrucción del lenguaje por medio de la acción poética conlleva el establecimiento de una realidad nueva, pues implica el intento de construir ese lugar donde anida la existencia de los hombres, su mundo y su ser hecho de palabras.

La lectura menciona que queda pendiente la discusión sobre hasta qué punto las producciones textuales de estudiantes no poetas ni escritores pueden ser valoradas en este sentido creativo, en el marco de una sociedad que exacerba la «estetización del mundo» (Lipovetsky, 2015) y donde cualquier cosa puede ser considerada arte (Pardo, 2001).

Este articulo me pareció muy interesante pues parte de lo general, conceptualizando estas dos cuestiones formar y educar, para luego adentrar el foco de atención en la inventiva de escribir textos, su papel marginado en el sistema educativo y por experiencias escolares que yo misma he tenido, te hace reflexionar acerca de lo importante que es conocer a alguien a través de lo que escribe, pues te da la oportunidad de observar los mundos posibles que se generan a partir de la propia experiencia, agregándole un poco de ficción a lo que fue, a lo que pudo ser o lo que nunca será.